

PRECIOS DE SUSCRICION.	
MADRID, un mes.	10 rs.
PROVINCIALES, Islas Baleares y Canarias, por sellos del correo ó por libranzas.	14
Idem, tres meses en la Administracion ó por libranzas.	40
Por un mes suscribiéndose en los comisionados de provincia.	16
Por tres meses en id.	46
En el extranjero y Ultramar, suscribiéndose en Madrid.	60
Idem en el extranjero.	80

Los números sueltos á SEIS cuartos.

EL ORBE

DIARIO DE LA TARDE, POLITICO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

Año 1.º PRECIO DE LOS ANUNCIOS : Para los suscritores á 8 mrs. la línea y á 4 real á los que no lo sean. Los comunicados á precios convencionales. No se devuelven los originales que por cualquier circunstancia no se publiquen.

Martes 17 de Marzo de 1857.

ADVERTENCIA. Todos los que entreguen en la Direccion ó Administracion de EL ORBE 2 ejemplares de alguna obra, tendrán derecho á que el periódico emita un juicio sobre ella, y á que se inserte un anuncio de la misma en la seccion correspondiente.

Núm. 2

MADRID.

EL PRESENTE.

Es tan vulgar ya la idea de que para las grandes empresas nacieron los grandes hombres, que no empezariamos este artículo, recordándola, sino fuera porque ella dió lugar á la elevacion al poder del ministerio que hoy preside los destinos de la patria. Rotos en dos años todos los lazos que unen en un pais el monarca con los pueblos; disueltos los vinculos que estrechan entre si á los miembros de una sociedad medianamente organizada, y despues de desvanecidas las esperanzas de que el que manejó la espada, para cortar el nudo que enredaba la madeja social, supiera unir convenientemente los cabos sueltos, se empezó á sentir la necesidad de un hombre que armonizase los elementos dislocados; que diese nuevo impulso á los detenidos, y que reconstituyera los que aniquiló el huracan de las pasiones ó consumió el fuego revolucionario. Dificil era la empresa, porque, si bien el árbol del mal parecia cortado, habia echado profundisimas raices, que brotarían de nuevo con mas numerosos troncos, á poco que se las siguiese regando: de aquí el buscar, entre todos los conocidos como hombres de gobierno, aquel que se creyese con mayores dotes para hacer frente á todas las exigencias, y para atender á todos los derechos. Ninguno de los que se encontraron en Madrid reunia suficientes cualidades para contrarrestar con igual resolucion que tino, el cúmulo de dificultades que se oponian á una franca marcha de reparacion, sin esponer al pais á los inconvenientes de una reaccion exagerada, ó á los de una contemporizacion mal entendida. Unos podian estar mas ó menos ligados con los vencidos: otros podian dejarse conducir mas allá de lo prudente por la inconsideracion de una parte de los vencedores: naturalmente se fijaron todas las miradas en una figura, que tanto habia resaltado otras veces en los cuadros de nuestros mas modernos sucesos: por esta razon, y no porque la distancia, por un efecto inverso, como sucede algunas veces, hiciese mas colosal al personage político, una voz general se levantó en las filas moderadas, pidiendo la vuelta del general Narvaez, emigrado en Paris. Llegó el duque de Valencia é inmediatamente se encargó de la formacion de un nuevo gabinete por mandato de la Reina, que interpretó exactisimamente los deseos de sus súbditos.

¿Qué era preciso para dominar todos los ele-

mentos de disolucion y asentar sólidamente una situacion despejada y conservadora? Era preciso un gobierno que supiese á un golpe de vista conocer el estado especial en que se encontraba la nacion, y estuviese dotado de la indispensable iniciativa para adoptar de una vez todas las medidas de justa reparacion, y del valor necesario para quitar de un solo empuje todos los inconvenientes. La historia pasada del general Narvaez justificaba sobradamente la eleccion que de él se hizo para encargarle de formar ese gobierno. El que en 1844 y 1848 se habia mostrado intransigente é inflexible con todos los revolucionarios de dentro y fuera de la península: el que no habia consentido á su lado al que no presentase una hoja sin mancha llena de servicios á favor de su partido; el que dotado de bastante sagacidad para conocer el punto vulnerable de todos sus adversarios; habia sabido escoger la oportunidad de vencerlos: el que siempre habia sido tan monárquico como liberal en el buen sentido de ambas palabras, ese hombre, si en la experiencia habia aprendido que no todas las épocas son iguales, que no se puede aplicar á todas los mismos principios ni manejarlas con los mismos frenos, ni servirse para ponerlas en marcha de los mismos agentes, ese hombre era el único que podia salvar la sociedad. Este que fué un sentimiento casi general no fué contradicho ni por una voz siquiera: si alguno presintió otra cosa, ahogó sus temores, por no aparecer acaso como poco patriota.

Pero se encargó de formar Gabinete el general Narvaez, y en lugar de llamar para que hiciesen parte de él á las eminencias de todas las fracciones, de cuya manera, se hubieran agrupado á su alrededor cuantos individuos constituyen el bando moderado, fué á buscar como compañeros en una empresa tan dificil á hombres que por mas que individualmente valgan tanto como el mejor, carecia de cierta homogeneidad por us antecedentes.

Se restableció la ley fundamental de 1845; se anuló el acta adicional del ministerio O'Donnell: se suspendió la ley de desamortizacion, se devolvieron á los diocesanos sus facultades canónicas, y en fin, unas cuantas disposiciones sucesivas, demostraron que el ministerio intentaba hacerse digno de la mision que se le habia confiado; mas pasó el primer momento, y, ¡cuánta indecision, en vez de la anterior actividad! ¡Cuántas vacilaciones en lugar de la precedente energia! Se habia destruido el edificio político de los progresistas y de la union liberal; mas era preciso levantar el de los moderados,

y el gabinete creyó que bastaba para esto, con decir: se respetará el Concordato: se devuelve á la Constitucion de 1845 toda su fuerza y vigor, sin dar mayores medios de resistencia á la que se restablecia, y sobre todo, sin atreverseo abordar de frente la cuestion de personas; como si el pais, despues de las convulsiones porque habia pasado, no necesitase de algo mas que restaurar en parte lo que existió con iguales condiciones de inestabilidad, y, como si fuera posible, en todo caso, reedificar unas doctrinas con los elementos que sustentaron otras, á la manera, con que se puede levantar una iglesia con los ladrillos del derribo de una casa de correccion.

Y ¿qué relacion puede tener con los principios la cuestion de personas? preguntará alguno. Ninguna en otros paises: por desgracia, muchísima en el nuestro. Aquí, donde no es bastante llamarse moderado, sino que es preciso añadir á este dictado otro que lo califique, debió prescindirse del segundo adjetivo, y atender solo á la altura de las personas para ocupar todos los elevados puestos de la administracion.

Así se hubieran acallado las ambiciones, porque cada cual se hubiera conformado con la esperanza de reemplazar á su vez á aquellos que ocupaban un puesto mas importante en su respectiva fraccion, contento en el entretanto con ver sus ideas representadas en la esfera oficial. Mas no ha sido así: ni el gobierno ha continuado su obra de completa restauracion, armonizándola con las necesidades de la época, sino que dados los primeros pasos se detuvo como si un ejército de gigantes le hubieran mandado hacer alto, ni mucho menos ha tratado de acallar los justos clamores de tantos como se consideran acreedores á participar de unos beneficios que ayudaron á conquistar, mientras que gozan de ellos muchos de los que mas contribuyeron al triunfo de la anarquía. Cuando de tal modo procede el gobierno, ¿se debe estrañar que pregunten muchos si está ó no el poder en manos de los moderados? Pues si esto pasa en la corte, en mucha mayor escala se nota en las provincias, entregadas la mayor parte de ellas al arbitrio de los que en 1852 compusieron la coalicion, pórtico quedó entrada á la union liberal, á ningun moderado sin mezcla se le permite en ellas la influencia que le dan su posicion y su consecuencia política, sino transigiendo antes con poner esa misma influencia á disposicion de los que con mas encarnizamiento se mostraron antes sus enemigos. ¿Es esto conveniente? ¡Fallaba, sin embargo, lo que hoy está sucediendo con motivo de las elecciones!

—Esa es una injusticia de artista, su *batalla del palacio Doria* es una obra maestra.

—Su colorido es falso... Pero oyes?... oyes?... la música ha cesado, el baile ha concluido... Ven, volvamos á la *Strada Balbi*.

—Eso es un intermedio; en este instante las cuadrillas reposan; siempre no se puede estar en movimiento; no tardará mucho en volver á sonar la música: el baile durará hasta el día.

—Para los otros, tal vez; mas para ella...

—Acaso para ella tambien... ¿Cómo encuentras los frescos de nuestro *Perino di Vaga*? ¡Te agrada su talento?

—No... es comun y grosero en la ejecucion... pero... ¡la música, no vuelve á empezar? Se acabó.

—Ya volverá á empezar... quiero hacerte un obsequio; el último cuadro que me queda, una Virgen de Giordano...

—Ven, sigueme al palacio *Durazzo*.

—¿Cuál es tu parecer acerca de *Giordano*?

—Es un mamarrachista, un pintor de galeras.... guarda tu cuadro.... ¡Dios mío! ¡qué día tan horrible! La iglesia, el incienso, las flores, el *Ave maris stella*, el mar, las oraciones, las locuras, el baile, el amor... el amor inexorable! Ha sido para mi un día abrasado por las llamas del infierno... para los demás embalsamado con las rosas del paraíso... Vamos al palacio *Durazzo*, ven.

No habia medio de resistir al impetuoso artista: por otra parte, abandonarlo en aquel momento hubiera sido un crimen, y la amistad que el conde Pallavicini le profesaba era inmensa y capaz de los mayores sacri-

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid: En la administracion, calle de Cervantes núm. 34, bajo derecha, y en las librerías de Duran Victoria, 5; Bailly-Baillière, Principe, 11; Palacios, Desengano, 10; Vazquez é hijos, calle Ancha de San Bernardo, y Cuesta, calle Mayor.

En Provincias: Comisionados y en las principales librerías.

En el Extranjero: París, librería española de Mme. Denoe Schmitz, y Saavedra Ribelles, rue D'Hauteville, núm. 15.

Londres: Fenchurch, Street, 166.
Búrlas, comision central de periódicos, 8, Cours du XXX Juillet.

Tal ha sido, trazada á muy grandes rasgos, la conducta política del gobierno actual: en administracion, la resolucion de la crisis alimenticia, el decreto sobre milicias provinciales, el que arregla el personal de la administracion civil y los últimos presupuestos, nos ahorran el trabajo de dar mayor extension á este artículo.

Si nos propusiéramos hallar la causa de tan singular contraste entre la marcha franca y eminentemente moderada, seguida por los anteriores ministerios que presidió el duque de Valencia, y la indecisa y poco satisfactoria del que hoy preside, despues de hallar una gran parte en los elementos que sirvieron para su formacion, la encontraríamos, que lejos el general Narvaez en los tres últimos años del suelo pátrio, no ha podido apreciar que la influencia que egercia cada nuevo suceso en la modificacion de las tendencias de algunas individualidades, aproximando demasiado unas á los progresistas, y llevando á otras á confundirse con los monárquicos puros, no alcanzaba á las fracciones que conservaban entera su fé en el simbolo de la escuela moderada. Si el general Narvaez hubiese podido apreciar esta diferencia, se hubiera rodeado sin injustas esclusiones de todo el partido, dejando solamente á los miembros que eligieron otra bandera que siguiesen la suerte que les proporcionaran sus nuevos compromisos. De este modo, los hombres de orden se hubieran vuelto á reunir en el centro del bien general, del que, para daño de todos, los han separado sucesos inolvidables.

Habiendo naturalmente perdido parte de la facilidad con que antes escribíamos, por el tiempo que ha transcurrido sin hacer artículos ni sueltos de fondo, buscá-bamos asunto para uno, y como nada se presta tanto como el *Diario de las Sesiones de Cortes*, en que están consignadas las opiniones de todos los hombres políticos, nos pusimos á repasar este receptáculo de protestas cumplidas ó no cumplidas, de profesiones de fé que se rompieron quizás á los tres dias, y de tanta y tanta preciosidad política que el que pudiera aprenderse de memoria sabria mas que *Mertin*, que debió de saber mucho.

Pasando hoy á hoja, dejamos la sesion del día 10 de marzo de 1853, y nos encontramos con una discusion acaloradísima en que tomó una parte activa el Sr. marqués de Pidal, entonces diputado de oposicion, y hoy ministro de Estado. Esto llamó nuestra atencion y nos fijamos en sus palabras. Se trataba de los que llamó corregidores nombrados *ad hoc*, y á quienes calificó S. S. de una manera tan dura que no nos atrevemos á repetir, y decia el Sr. Pidal respecto á tales funcionarios: «¿Podía yo ni remotamente creer que se llegara á

ficios. Este, pues, se dejó conducir hacia el palacio Durazzo.

III.

Subieron la tortuosa y empinada calle de *San Ciro* y sentáronse sobre un trozo de marmol, que se estaba esculpiendo para el palacio de *Serra*.

Oíase de nuevo la música del baile; pero habia sobre las azoteas menos ruido, menos gente, menos alegría.

—Es el último suspiro de la fiesta, dijo Van-Dich levantándose de repente, el baile agoniza y yo tambien...

—Ven, mira hacia allá, observa esas cuatro ventanas que se acaban de cerrar... Sabes que cámara es esa? Yo lo sé, es la habitacion del dueño, la cámara nupcial.—Conde Pallavicini, sois mi amigo.

—Tu amistad es lo único que me resta de mi fortuna, y procuro conservarla.

—Pues bien, escucha: la noche se adelanta; la sangre se agolpa á mi corazon y voy á morir si no vienes en mi ayuda.

—Habla, qué deseas de mí?

—Sube al palacio *Durazzo*, haz por hablar al conde en secreto, esté en el baile ó en su habitacion, de pié ó acostado. Dile que el enemigo de su padre, el marqués de Gippino le espera en los pozos del valle del *Lerbini* con su espada y su puñal; que este tiene necesidad de volver precipitadamente á *Florgencia*, y no se detiene bajo los baluartes de *Génova*, sino el tiempo necesario para que se efectúe este duelo á muerte; que si rehusa será una infamia para él; si se detiene un cobarde. Vé, vé, las luces se apagan: las damas acompañan á la

FOLLETIN DE EL ORBE.

VAN-DICK EN EL PALACIO BRIGNOLE.

POR MERY.

2

—Acabo de bailar con ella en este instante, dijo friamente Pallavicini.
—Entonces dame tu mano, quiero besarla, por que ha tocado la suya.
—Artista, tú estás loco.
—Estoy desesperado.
—El tiempo te curará.
—Imposible!
—Me ha curado á mí, que he perdido algo mas que una mujer; dos palacios.
—¡Oh! yo daría toda la *Strada Balbi*, por un beso de ese ángel!
—Si la *Strada Balbi* fuera tuya, ya te mirarias en ello.
—Daría la vida.
—Eso se comprende mejor. Pero vamos, ¿qué es lo que piensas hacer? Esa mujer es casada...
—Todavía no.
—¿Qué no?... ¿Estás loco? Yo he firmado su contrato de matrimonio.
—Te digo que todavía no.
—¡Ah! ¡compréndolo!... mas no importa, las diez acaban de sonar en la iglesia de San Carlos, dentro de dos horas estará casada.
—¡Ah! ¡es verdad!... ¡maldicion sobre ese conde estúpido!... dime, ¿y él que hace?

—¿El? Hace... es marido, sigue á su mujer en todas las cuadrillas, la devora con los ojos, le habla al oido, mira á cada minuto su reloj, y ha hecho adelantar media hora la péndola del salon del baile. Es dichoso.

—¿Y la mujer?

—La mujer baila, lo cual le agrada mucho; acaba de salir de un convento y el baile de sus bodas es el primero de su vida.

—¿Parece tenerle mucho cariño á su esposo?

—Ella baila, te he dicho, y cuando una mujer baila no piensa sino en sí misma, en sus adornos y en su pareja.

—¡Local!... ¿Y por estos seres es por los que nos sacrificamos, se abrasa nuestro corazon y se pierde nuestra alma?... ¡Y nos dirán luego que ellas aman mejor que nosotros! ¡Sangrienta irrisión!... Su amor de amante, es amor propio; su amor de esposa, una conspiracion de tocador; su amor de madre, un instinto comun de la naturaleza. ¡Oh! mis ideas se pierden, mi cabeza arde, ven en mi apoyo, ven ó me estrella la frente contra esas piedras.

—Pobre amigo!

—Dices bien, pobre!... sí; tengo aqui clavada en el cerebro una idea que es un tizon del infierno, una idea que me es imposible desechar!... Dentro de dos horas! Maldicion!

—Escucha mudemos de conversacion... Has visto la *marina de Arazzi* que acaba de recibirse en Scoglietto?

—No... *Arazzi* pinta *marinas*?.... Dentro de dos horas... un hombre...

—No es lo que mejor hace.

—No hace nada bien, no es estraño

abusar en los terminos y para los fines que se ha abusado en estos nombramientos? No, señores; y puedo decir al Congreso que en mi vida, jamás entré en mi idea que se abusara como se está abusando del nombramiento de corregidores; puedo decir con las manos puestas sobre mi corazón, que si hubiera previsto que se podía abusar así de esos nombramientos, me las hubiera dejado cortar antes de firmar aquel proyecto. Reflexionamos sobre la significación de tan completo arrepentimiento de sus obras en 1846, y seguimos leyendo.

Repasamos varias sesiones, y al llegar á la de 2 de abril del mismo año, volvemos á encontrarnos al señor Pidal empeñado en otra cuestión idéntica: se volvió á hablar de alcaldes corregidores, y á propósito de ellos decía el que hoy es miembro importantísimo del Gabinete:

«S. S. ha tratado de hacerme un cargo por lo que dije el otro día sobre eso de *corregidores y corruptores*. Si, señores, yo lo dije y lo vuelvo á repetir: á los corregidores que se nombraban espresamente y terminantemente para influir en favor de un candidato los he llamado *corruptores*, y *corruptores* los vuelvo á llamar hoy: ¿y sabe el Congreso por qué lo son? Pues yo que soy viejo en las lides electorales, he visto á los partidos alternativamente con coacciones, violencias y fraudes. Pero entonces, señores, eran los partidos; la corrupción estaba en la masa que se agitaba; pero ¡qué diferencia, señores, cuando la corrupción viene de arriba, viene del gobierno, cuando se manda á un corregidor, como se ha hecho en ciertas circunstancias, á leer lo que no está escrito en las papeletas, y digo que se les manda á esto, porque cuando se les da este encargo se les da carta blanca al mismo tiempo para que hagan todo lo que tengan por conveniente: carta blanca, señores, porque tanto vale el no permitir que se acuda en queja á los tribunales.»

Cuando llegamos aquí cerramos el *Diario de las Sesiones*, porque ya habíamos logrado nuestro objeto de tener un suelto de fondo con solo preguntar la manera de armonizar una opinión tan desfavorable á los alcaldes corregidores, con los nombramientos que recientemente des se han hecho de estos funcionarios, siendo ministro el mismo que tan mal les juzgaba siendo diputado.

Nos parece que nunca tendrá mejor aplicación lo de *Sapientes est mutare consilium*.

La *Epoca* da noticias electorales de la provincia de Lugo. En la capital, donde se creyó en un principio que el candidato ministerial sería el Sr. Arce, resulta ahora que lo es el Sr. Parga, el cual parece que no encontrará fuerte oposición. En Fonsagrada se presenta el Sr. D. Valentín Curiel, candidato oficial, y se habla de algunos otros. En Quiroga tiene probabilidad el constituyente D. Juan Diego Osorio, si bien se habla de otras candidaturas á última hora. En Viveiro se habla de D. Juan Lopez; pero esperaban muchos que á última hora se presentaría la candidatura del Sr. Pastor Díaz. En Chantada es candidato D. Juan Blanco de la Toja; en Mondoñedo lo es el Sr. Barco; en Sarria el Sr. Somoza, y en Rivedo el Sr. D. Constantino Ardanz, que tiene asegurada su elección.

El Sr. Goicoechea ha retirado su candidatura en Valladolid. Queda solo, por consiguiente, el Sr. Güell y Renlé, luchando con el Sr. Maquieira. El esposo de la infanta doña Josefa se encuentra hoy en la capital de Castilla.

Al fin el partido progresista de Zaragoza ha resuelto luchar en las elecciones. Uno de sus candidatos por el distrito de la Lonja será el Sr. D. Salustiano de Olzaga; para el otro distrito, se habla del duque de la Victoria, del Sr. Escosura, del Sr. Borao y de otros. Nada, sin embargo, hay definitivamente resuelto todavía.

Leemos en La España:

«Nos escriben de Cádiz una noticia á la cual no podemos acabar de dar crédito, y es que, aquel señor gobernador, hace una cruda guerra á la candidatura de nuestro amigo, el ilustrado marino Sr. D. Miguel Lobo, para diputado á Cortes por el segundo distrito de aquella ciudad, no obstante de ser el candidato reconocido del gobierno, al paso que protege la del Sr. Escri-

condesa al lecho nupcial... no me hagas ninguna observación, ve.

—Voy allá, exclamó friamente Pallavicini estrechando las manos de su amigo.

Un momento había transcurrido cuando subía las gradas del palacio y se mezclaba entre los grupos de convidados, haciendo por llamar la atención del esposo.

El conde Brignole recibía los saludos de algunos jóvenes amigos suyos, cuando vio entrar misteriosamente á Pallavicini, que le hizo una señal con la mano.

Ambos se retiraron á uno de los pabellones que daban sobre la calle.

Pallavicini entonces con aire grave y voz conmovida dijo al conde:

—Os pido perdón, si os causo molestia en este momento; pero es un asunto urgente. ¿Conocéis al marqués Gippino?

—No le conozco, respondió el conde; pero sé que ha reinado siempre un odio mortal entre mi familia y la suya.

—Su hijo os aguarda en los pozos del valle de Lermi: me ha elegido por padrino; antes que vuestros amigos se alejen podéis escoger el vuestro.

El conde Brignole permaneció mudo.

—Conde de Brignole, añadió Pallavicini, son bastante claras mis palabras?

—Yo no rehusé una satisfacción á un Gippino, mañana se la daré.

—Mañana, vuestro enemigo, que no puede disponer del tiempo suficiente para esperaros, se encontrará camino de Florencia, y publicará en todas partes vuestra deshonra.

bano para el mismo distrito, cuando nadie ignora allí que este señor ha pertenecido siempre á las filas progresistas, y está apoyado por los Sres. Vadillo, Vela y D. Julian Lopez, reconocidos corifeos de aquel partido. Repetimos que nos cuesta trabajo dar asenso á la noticia; pero si fuese cierta, llamamos desde luego sobre ella toda la atención del gobierno.»

De poco se asombra nuestro colega; nosotros, mas jóvenes en la prensa, estamos mas curados de espanto.

Escriben de Lisboa con fecha del 10 la siguiente carta, dando la importante noticia del llamamiento á palacio del duque de Saldanha, para encargarle la formación de un nuevo ministerio que reemplace al presdido por el marqués de Loulé:

«El marqués de Loulé estuvo ayer á eso del medio día en palacio, y manifestó al rey que, eran tales las dificultades que se le presentaban para la reorganización del gabinete, que no se creía con fuerza para vencerlas, y se veía en la necesidad de renunciar al encargo que S. M. le tenía dado. Hubo, según se me asegura, mas de una señal de desaliento en las altas regiones. A consecuencia de la declaración de Loulé, dábale anoche por seguro, y no es otra la noticia que circula hoy en la cámara de diputados, de que habían sido llamados á palacio el vizconde de Castro y el duque de Saldanha.

Veremos si hoy se da cuenta en la cámara de algun resultado, y escuso transmitir á Vds. las diferentes versiones que corren sobre los candidatos para el nuevo gabinete, porque hasta ahora nada hay resuelto definitivamente.»

Las *Hojas autógrafas* de anoche publican las siguientes cartas:

Genova 7 de marzo.—El rompimiento de las dos ramas de la familia de Orleans es un hecho indudable. Todos los pasos dados para su avenencia, como indiqué á Vds. dias pasados, han sido inútiles. El duque de Nemours pone como condiciones para la fusión de las ramas, la conservación de la bandera tricolor, el gobierno constitucional, y que se haga un llamamiento en Francia para la elección por votos entre la rama primogénita y la otra. Para esto el duque de Nemours envió una carta al conde de Chambord con el duque de Jarnac, y el conde de Chambord mandó su respuesta por medio del conde de la Flete Champlatreux. En esta carta el conde de Chambord da una contestación evasiva diciendo que todo esto podría arreglarse cuando fuesen dueños del terreno. En cuanto á la duquesa de Orleans, esta señora se niega resueltamente á oír hablar de las pretensiones del conde.

Nueva-York 24 de febrero.—Aquí se habla como de un hecho consumado del tratado de este gobierno con la república mejicana. Commonfort, que ha agotado todos los recursos del Erario, busca á todo trance dinero, pues las clases, incluso el ejército, se hallan atrasadas en sus pagas, y este es un mal precedente ante la expectativa de una guerra con España. Los Estados-Unidos, de buen grado prestarían su dinero á Méjico, pero no creo aceptar como garantía un derecho sobre los puertos que no se atreverían á defender ostensiblemente en caso de una guerra, por el fundado temor de que las naciones occidentales se pusiesen de parte de España. Creo que, si existe el empréstito, Méjico dará en garantía como en otras ocasiones, ricos territorios que en sus manos valen muy poco, y que los Estados-Unidos sabrían explotar. Hoy se espera que llegará aquí las estipulaciones de este contrato. De todos modos, puedo asegurar á Vds., que nada hay oficial sobre este asunto. Aquí llama mucho la atención el hecho de haberse votado por la Cámara de representantes que se imprima y discuta un dictamen de acusación contra cuatro diputados, que han vendido sus votos y su conciencia por dinero y contra el corresponsal de *El Times* de Nueva-York, que, después de haber denunciado estos criminales hechos, tomó parte en los beneficios que producía á sus autores, uniéndose á ellos. En este dictamen se propone la expulsión de la Cámara de los representantes concusorios.

Respecto á las elecciones dice *El Diario Español*: «En las reuniones celebradas el sábado y domingo por los electores de los distritos del Rio y del Barquillo, han sido proclamados candidatos moderados á la diputación por Madrid los Sres. Martinez de la Rosa y Gonzalez Serrano. Como ya hemos dicho, los otros candidatos serán los Sres. duque de Alba, condes de Belasquain y Goyeneche, y D. José María Nocedal.»

El sábado por la noche se reunieron en los salones de Capellanes, los electores moderados del distrito de Palacio de esta corte. La reunion tuvo por objeto la designación del candidato, que los ha de representar en el futuro Parlamento, quedando aclamado por unanimidad D. Francisco Martinez de la Rosa.

—He aquí una ocasión singular para reto, tienen los Gippinos unas ocurrencias oportunas... pero no obstante, sea; solo necesito una hora.

Diciendo estas palabras hizo ademán de alejarse con dirección á la cámara nupcial, de donde la camarista de la condesa acababa de salir con la sonrisa en los labios.

—Una hora, exclamó Pallavicini, deteniéndolo; no me es posible concederos ni un minuto, y ya hemos perdido demasiados.

—Pero es un asunto grave, conde Pallavicini, concededme siquiera el tiempo de abrazar á mi mujer.

—Imposible, solo el que tardeis en tomar vuestras armas puedo daros; cada minuto que trascurra quita un grano de oro á vuestro blason.

—¿Qué hacer? ¿Qué partido tomar? murmuró el conde Brignole entre dientes.

—Seguidme, respondió Pallavicini.

—He aquí una tiranía inconcebible... ¡ah! reconozco á los Gippinos en este golpe: mi padre me ha hecho su puerito un millón de veces. Aquí está mi espada, vamos.

Después, volviéndose al grupo de amigos que acababa de abandonar, dijo:

—San-Gallo, si podéis consagrarme algunos minutos, os ruego me hagais compañía hasta la iglesia de la Consolación.

—Lejos vais á rezar vuestras oraciones antes de acostaros, prorumpió con una sonrisa el joven á quien se había dirigido.

—Seguramente, replicó con bastante calma el conde; pero aun siendo así, ¿queréis acompañarme?

El Sr. D. Eustaquio Diaz de Rada, que tenía asegurada su elección en el distrito de Estella, ha retirado su candidatura, cediendo al interés que le inspira la prosperidad de su provincia.

Aseguran las *Hojas*, que carecen de todo formal fundamento los rumores que han corrido estos dias sobre la posibilidad de nuevas intenciones carlistas: que, consultado recientemente el conde Montemolin por algunos de sus mas ardientes partidarios sobre la conducta que estos debieran seguir, el conde se pronunció de un modo enérgico, sobre toda tentativa armada inútil para su causa, contraria á la humanidad y nociva para su política; y que, si en Cataluña ó en otro punto algunos levantasen el pendón montemolinista debe considerarse como actos aislados, hijos del fanatismo político ó de la necesidad, y en los que seguramente no tomarán parte los que han marchado al frente de la causa carlista.

Las Novedades dicen lo siguiente:

«A *La Iberia* le han dirigido el siguiente comunicado:

«Señor director de *La Iberia*.

Al señor director de *Le Courier de Madrid* digo con esta fecha lo siguiente:

«Señor director: En el periódico que Vd. dirige, fecha de ayer, he leído con sorpresa un artículo, referente á la sentencia pronunciada contra mí por el Consejo de guerra de señores oficiales generales, y digo que dicho artículo me ha sorprendido, porque nunca pude creer que un hijo de la noble, de la valiente y generosa Francia apreciara públicamente mi conducta como se hace en el mencionado artículo, sin respetar mi situación de *condenado y preso*, y sin tener en cuenta que no me está permitido el rechazar los ataques que se me dirigen... Por esta hidalga consideración, sin duda, los periódicos españoles todos, aun los mismos que defendían la política del gobierno de S. M., se han abstenido de hablar de este negocio.

Al articulista del periódico francés que Vd. dirige, quien seguramente no me conoce, ni conoce de nuestras vicisitudes políticas mas que lo que le han querido contar determinadas personas, le estaba reservada la gloria de arrojar el guante á quien por hallarse encadenado no le puede recoger... La calificación de semejante proceder la abandono á los hombres nobles de todos los matices, ya que ni esto pueda yo hacer por la situación en que me encuentro.

EL CONDE DE REUS.

Toledo 15 de marzo de 1857.

Consideramos de gran interés para nuestros lectores los minuciosos pormenores, que dá una correspondencia de Méjico, sobre los sucesos que tuvieron lugar en la hacienda de San Vicente y en otras posesiones de la provincia de Cuernavaca.

Por mucho que sobre esto se haya dicho, cada nuevo pormenor ofrece un nuevo interés.

SUCESOS ACACIDOS EN LA HACIENDA DE SAN VICENTE.

A las ocho de la noche, víspera de la carnicería de San Vicente, la partida de bandoleros se apoderó del español D. Victor Allende, que estaba cuidando sus milpas en tierra de la Arruina, hacienda de Dolores, que le arrendaba Bermejillo, y llevándole á la inmediata de Chiconcuac que le obligaron á que llamase, diciendo abriesen, porque la gente que venía con él era la del reaccionario Juan Vicario; en el modo de decir de Allende, conocieron los dependientes españoles que se les tendía un lazo, y resolvieron atrancarse; mas pasando á amenazarlos que si insistían en atropellar el portón del patio les harían fuego, frustados así sus esperanzas, se retiró la banda á pasar la noche en un apartado rincón de las tierras de Dolores, y después de haberse emborrachado, gritó uno: «Allende intentó escaparse» y arrojándose todos sobre él como carbíes, lo martirizaron horrorosamente, concluyendo por no dejarle figura, ni resto de persona humana.

A poco de dicha retirada, los de Chiconcuac mandaron, en distintas horas y por diversos rumbos, dos partes verbales de alerta á San Vicente; pero desgraciadamente los atajaron los malvados, el uno á la mitad del camino, y el otro á 100 varas de la finca, reteniéndolos toda la noche en su poder, como sospechosos, después de haber recogido los transeúntes y gente veladora de los campos de ambas haciendas que pudiesen delatarnos.

A las dos de la mañana de la propia noche, D. Pio Bermejillo, que estaba en San Vicente, despertó y en uno de esos arrebatos de los que él padece, se levantó, y sin molestar á nadie mas que al segundo D. Pedro Trucios para que le acompañase hasta Cuernavaca, mandó ensillar para los dos, y se vino, circunstancia que los salvó.

Los tres actores de esta escena, descendieron á la calle, y marcharon en silencio hasta llegar á la poterna; allí distinguieron un hombre emboscado en una capa de color oscuro, que parecía esperarlos.

—Este sin duda es nuestro campeón, dijo el conde Brignole.

—El mismo, respondió Pallavicini.

—Segun esto, ¿conocéis á Gippino?

—No tal, exclamó el conde en la *Strada Balbi*; me preguntó si yo era noble... al escuchar mi respuesta me explicó este asunto, y yo acepté su proposición.

—Habeis hecho perfectamente, porque con vos al menos no hay que temer una emboscada, estaremos entre amigos y conocidos.

—Habeis adivinado lo que yo pensé.

—Gracias.

—Llegaron al campo; Van-Dick, que marchaba algunos pasos delante, se detuvo en un bosque de tamarindos, cuya sombra aumentaba la oscuridad de la noche.

—Es aquí, conde Gippino, ¿dónde queréis inaugurar vuestro campo cerrado con uno de los descendientes de mi noble casa?

—Van-Dick, arrojando su capa en tierra, desnudó el acero sin responder.

—Os advierto, continuó Brignole, que voy á defenderme como un leon, pues á la verdad sentiria dejar viuda á mi mujer en la primer noche de boda.

Van-Dick hirió el suelo con el pie, y se puso en guardia; estas palabras habían mordido su corazón como el dardo frío y agudo de una vibora; deseaba

A las ocho, como que aun no era hora de salir al campo, todos los dependientes estaban repartidos de la manera siguiente:

Tejera y el administrador general D. Nicolás Bermejillo, con dos operarios franceses, en el carmamo de Frapiche, activando la colocación de una turbina; el purgado Aguirre en su despacho; el ayudante Purgar, sobrino de Bermejillo, joven de 16 años, en la casa de Calderas, y en la habitación, acabándose de vestir, un vizcaino llamado Sabu, que el día anterior había ido á trazar la planta de una fábrica de aguardiente. En este estado entró á matacaballo por el portón el guarda Corte; gritando al portero que le cerrase: este no hizo caso, y como los malvados ó vándalos lo venían siguiendo no tuvo mas tiempo que para dirigirse, perseguido de cerca, al purgar, tirarse del caballo y subir con Aguirre la escalera de la casa: muchos de los bandidos hicieron lo mismo, de manera que sin darles tiempo para cerrar ninguna puerta, ni tomar las armas, no les quedó otro arbitrio que, trepar á las azoteas, y, tenazmente perseguido, tirarse el primero de una altura inmensa hacia el pueblo, y Aguirre con menos valor, á la atarjea que estaba pegada por allí y menos alta, y por ella se fué á reunir con los del Carmamo. Cortados de este modo Bermejillo y Tejera, cuando se apercibieron del instantáneo desorden, trataron de salir al raso, pero viendo que por todas partes los cercaban, y estando sin armas, acordaron esconderse allí.

Preso Sabu en la habitación, lo bajaron amarrado al patio, y en él ya, se encontró con el cadáver del sobrino de Bermejillo, que, saliendo de la casa de Calderas al ruido de caballos y disparos, lo machetearon sin consideración á su edad. En seguida sacaron del Carmamo á los allí escondidos con los franceses, y amarrados cada con cada, y á todos en sarta, menos á los dos últimos, por haber referido ser súbditos de Napoleón III, los preguntaron por el princip D. Pio Bermejillo, y convencidos de que se encontraba camino de Méjico, el jefe de aquella furia gritó: «A la plaza del pueblo con estos tales gachupines» (este es el apodo que dan á todo español.)

A la entrada del pueblo está la tienda de la Hacienda, y en el centro, la del español Llantada; pero advertidos por el guarda Corte los primeros de lo que pasaba, la cerraron y se replegaron al segundo, que también cerró, poniendo un centinela en la torre de la iglesia de dicho pueblo, que, disparando un tiro, los avisase de prepararse á la defensa: efectivamente, el de la torre avisó la comitiva de sayones y verdugos; disparó el tiro prevenido, y temiendo aquellos que les arrebataran la presa, retrocedieron á la Hacienda para satisfacer sus instintos sanguinarios.

Al regresar tan espantosa procesion cerca del Portón, como Bermejillo observase preparativos de armas y señas entre los malvados, suplicó al jefe no les hiciesen mal, proponiéndole los llevase á todos en rehenes, mientras no les entregaba 30,000 ps., que les ofrecía por la existencia de todos, y mas si querían; y el sanginario Centurion le contestó: que no venia á buscar dinero, sino vidas de gachupines, y dando incontinente la señal, condujo su comitiva á la oferta con una descarga de pistolas y carabinas.

Sabu, acordándose de la excepción de los franceses, á quien sin embargo los hacían marchar como de duelo, aunque con tres heridas, gritó serlo tambien, y parando todos la ejecución, lo separaron tranquilamente, dedicándose en seguida á la conclusión de la obra empezada.

Bermejillo sucumbió en la primera embestida; pero sin embargo siguieron matándolo: á Aguirre y Tejera, los martirizaron de un modo cruel; y como estaban amarrados no tuvieron el consuelo triste de acariciar con sus manos innumerables heridas, hasta que, tomados el pulso los dejaron, creyendo ya habían espirado.

Tejera, á pesar de no haberle quedado parte sana en su cuerpo, volvió en sí, vivió dos horas, y, aunque con dolores de que aseguran no se quejó, se acordó con exactitud de todos sus amigos, y recibiendo todos los auxilios espirituales, espiró tranquilo, encargando no abandonasen á su pobre y anciana madre.

Durante esta horrible ejecución, parte de ellos se entregaron al robo y al pillaje, no dejando ni una sobrecama, ni sábana, con que cubrir tanta carnicería. Intentaron hacer lo mismo con los de las dos tiendas, pero no se atrevieron; porque supieron estaban preparados á vender caras sus vidas, aunque solo eran cuatro. Después de esto, se retiraron á viva fuerza á un monte cercano.

Al día siguiente cayeron sobre Chiconcuac, mas allí estaban preparados con lo sucedido, y á pesar de tenerla sitiada dos dias, con sus intervalos de ataque y defensa, levantaron el campo, porque al cabo la autoridad de Cuernavaca hizo aparecer allí una fuerza de cuarenta hombres. Libres los sitiados de este peligro, supieron que todos sus vecinos, mas ó menos amagados, habían huido desaporados, y en tan triste situación creyeron muy prudente retirarse con mucha fuerza á Cuernavaca, lo que sabido por los sitiadores, entraron á la hacienda, y lo que no pudieron llevarse lo destruyeron.

Esto es lo que ha pasado en las haciendas del Cacupin Bermejillo. Pues bien, en la del Puente entraron

acabar con aquel hombre que le insultaba, recordándole su dicha aun en el mismo lugar del combate.

Los dos adversarios cruzaron las espadas.

El combate no fué largo; Van-Dick recibió una herida en el brazo derecho; débil de constitución; pre-dispuesto ya á la tisis que le devoraba, joven aun y agotadas sus fuerzas por la espantosa lucha moral de aquel día, cayó sobre el césped casi sin conocimiento.

Voy á enviáros un médico... dijo con mucha frialdad Brignole.

A los pocos instantes se alejó con San-Gallo.

Pallavicini permaneció solo, prodigando sus cuidados al infeliz artista.

Amigo mio, exclamó Van-Dick, yo tengo dinero bastante para volver á comprar tu palacio, y tu villa; te lo doy todo, pero corre, corre tras ese hombre; bátele con él; tu serás mas dichoso que yo y le matarás.

—Tu sangre corre, y es preciso que yo la detenga: cálmate, pues la fiebre te abrasa.

—¡Oh! deja correr mi sangre; déjame morir... ¿No lo ves? ¿No lo ves, que sube triunfante á su palacio y encuentra en él lágrimas de alegría, caricias de fuego?

No sabes, que se va á abrir el Paraíso para él, cuando para mí se abre el infierno? Corre, te lo pido, corre: detén á ese hombre, antes que llegue á los balnarios.

—Vámonos, cálmate; mañana, palabra de honor, volveremos á comenzar, pero ahora deja que vende tu herida.

—¿Tienes miedo?

—¿Qué digo! ahora lo dá por insultarme, vamos, ten juicio, y no te muevas ni te agites.

(Se continuará.)

preguntando por sus servidores, casi en su totalidad españoles, y como no estaban, dijeron lo sentían, por que iban a liquidar una cuenta con ellos; en la de San José no encontraron mas que a un español, llamado Gomez o García, y lo fusilaron; en la de San Gabriel, aunque de mejicano, lo saquearon por tener el administrador español, que a las primeras de cambio huyó; en Ixtla asesinaron a otro; en el plan de Amilpas se avanzaron a un tal Salcines, español, al que dejaron por muerto. Si no hubo mas horrores, consiste en que carecieron de fuerzas para atender simultáneamente a tantos puntos; ó que no los encontraron en sus destinos y establecimientos, pues que todos huyeron hasta Cuernavaca, y porque al mismo tiempo tenían que guardarse de una fuerte partida de pronunciados, que por allí andaba vagando, además de que, como lo dice aquello está hoy abandonado y sin comunicaciones, se ignora qué mas sucesos habrá habido.

El español D. Cándido Guerra estaba en su hacienda de Treinta, y arribando a la capital (que es Méjico) con mil riesgos, parece que se encontró con una orden de espulsión, por suponerse favorecedor de la reacción, que quedó en tal estado, porque los otros acontecimientos absorbieron la atención del gobierno.

Se dice que Comonfort reconvino por estos acontecimientos al presidente Alvarez, que estaba en Ixtla, pueblo situado en medio de aquel teatro, y á ocho leguas de San Vicente. Alvarez le contestó, que si sus legiones cometían desórdenes, era porque estaban faltas de recursos; y aquel replicó que el gobierno, no pudiendo mantenerlas, le ordenaba disolverlas, y que mandaba al general Zuluaga con su brigada para que le acompañase a la capital de Méjico, á fin de que se encargara de la presidencia en estas difíciles circunstancias.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE AYER.

La Regeneración, haciéndose cargo de un artículo publicado por **El Norte Español** sobre el estado de Italia, dice con harta razón:

«Decididamente hemos perdido el norte: la gente de Vicálvaro ha salido á hacer observaciones telescópicas á campo raso, con el objeto de encontrar ese norte que nos faltaba; y satisfecha de sus investigaciones, publica un diario que lleva por título **El Norte Español**».

«Este periódico, en uno de sus últimos números, habla de Italia con todo aquel énfasis, con todo aquel delicado sentimentalismo con que acostumbran espesarse los desterrados de aquella infortunada nación. Al ver este pálido reflejo del *Despierta Italia!* nos vinieron á la memoria las mil *canzonette* con que los asesinos de Rossi y los panegiristas de «Milano» lamentan el *misfatto* de la dominación clerical y extranjera».

«**El Norte Español** se esfuerza en imitar estos modelos de anarquismo sentimental, demostrándonos de un modo indirecto hasta dónde piensa llegar la caravana vicálvarista: revelación por mas de un concepto importante, y sobre la que llamamos toda la atención de nuestros lectores.»

Y mas abajo añade:

«Conviene que nos conozcamos: conviene que el pueblo sepa lo que puede prometerse de cada fracción, y si bien la de Vicálvaro nos parece la mas despreciable de todas, nunca está de mas el aprovechar estas pruebas de puro y acendrado catolicismo en un tiempo en que todos los partidos aspiran á merecer el dictado de católicos».

«No hay mas Norte que la razón y la justicia, ni mas modelo que el Diamante; este es el resultado de las observaciones hechas á orillas del Manzanares».

«Por lo demás, **El Norte Español** es una alhaja: no hace mucho que ofreció enseñar á la mayor parte de los liberales, lo que según él no saben todavía; esto es, qué quiere decir la palabra *libertad* por la que se han acuchillado tantas veces; ahora promete revelar los vicios de la corte romana y el remedio infalible para curarlos».

El Estado, proponiéndose examinar *qué es y qué debe ser* la política de actualidad, para que la nación continúe en el estado de reposo en que se encuentra, dedica su artículo á analizar bajo sus principales aspectos, la significación de la palabra *política*, sin que por la falta de espacio pueda ocuparse de su propósito. Hé aquí cómo y bajo cuántos conceptos considera la política.

«Esta puede ser considerada bajo dos aspectos muy diversos».

«Se ha dado en llamar *política* á ese vasto palenque, abierto siempre para todos, donde contienden los intereses opuestos y las encontradas ambiciones, disputándose el paso en el camino de la fortuna y del poder».

«*Política* se llama también, y esta es su significación mas propia y mas genuina, la ciencia de los gobiernos; ó sea el arte de regir sabiamente á los pueblos».

«Bajo el primer aspecto, el mundo político es una confusa Babilonia, es una torre de Babel, donde cada cual no sabe hablar mas que su lengua, que es la lengua de su partido, y donde el ruido de las voces forma una algarabía insuperable».

«Bajo el segundo aspecto, la política es una ciencia digna del estudio del publicista y del filósofo; como que tiene por objeto dar á los estados paz, orden, abundancia, justicia y buenas leyes en lo interior; seguridad, dignidad é independencia en lo exterior».

«Pero bajo uno y otro aspecto es preciso considerar á la política y ocuparse de ella, porque al paso que la primera es, digámoslo así, el asunto del día y su interés se estiende á todo cuanto concierne á la vida pública y al movimiento social, al que no es dado ser extraño sin vivir fuera del centro de actividad en que estamos colocados; la segunda mira al porvenir, y tiene por objeto hacer la felicidad de las naciones, cosa que no puede perder nunca de vista el hombre pensador».

Y posteriormente, comparando la manera de tratar la política, cuando en un país se hallan desencadenados los elementos revolucionarios, con la de cuando, pasados felizmente estos peligros, los asuntos públicos vuelven á tomar un aspecto favorable, añade:

«Por eso no estamos de acuerdo con los que dicen que la política es infecunda, y está condenada á morir por su misma esterilidad, en épocas como la presente. Si al hablar así, se la considera bajo el primero de los dos aspectos antes indicados, convendremos en que hay en ella menos agitación y movimiento; pero todo lo que pierde en este concepto, sereniándolo, gana en importancia, elevándose; por que desde que se desprende de la pesada cadena que la ligaba á los mezquinos intereses de partido y á las luchas puramente terrenas, se levanta á la región de los principios para tomar en ellos la inspiración que ha de animarla y con que ella á su vez ha de guiar á las naciones en la senda de sus destinos».

Las Cortes, hablan de la reunión que celebró nuevamente el domingo 15 el comité central del partido progresista, para dar cuenta del estado de los trabajos electorales, que habian hecho las respectivas secciones.

Se quejan de la presión que según dice, ejercen en los distritos, los que bajo cualquier concepto dependen de la autoridad superior de la provincia, de la ilegalidad que se observa en la confección de las listas electorales, y en una palabra: de que lejos de cumplirse los ofrecimientos y los deseos manifestados por el Gobierno de S. M. cuando el comité progresista llevó al gobierno su primera esposición en la que reclamaba se respetasen la seguridad individual y la libertad electoral, se empiezan á formar causa á los ayuntamientos del bienio de triste memoria, se amenaza á otros con semejantes perspectivas, procurando inutilizar á los electores de su partido».

«Cualquier partido de menor fe, dice, que el progresista se hubiera retirado de tan desigual pelea: pero el nuestro, con la fuerza de la razón que le prestan sus convicciones y patriotismo, está dispuesto una vez más á ostentar su firmeza, caracterizada con la aureola del martirio».

«Todo lo que sabemos (añade despues) y algo mas que vendrá, estamos dispuestos á arrostrar en la próxima batalla, en la seguridad de que no quedarán impunes semejantes atentados al derecho mas legítimo que se concede á los ciudadanos en los sistemas representativos. Si, como es probable, no viene uno solo de nuestros amigos al parlamento próximo, no faltará un diputado de rigidez de ideas en el terreno de la moralidad, que haga ver con abundantísima copia de comprobantes, cuáles son los medios puestos en juego para alejar de los comicios á los electores progresistas».

Le Courier de Madrid dedica su artículo á examinar la disposición del gobierno por la que se abre en Madrid un concurso agrícola, cuya inauguración deberá tener lugar el 24 de setiembre próximo. De acuerdo con la opinión emitida generalmente por la prensa de Madrid, aprueba esta medida, que tan buen efecto ha producido en el público, sin embargo de que en los detalles relativos á los medios de ejecución, tal vez, dice, habria lugar á hacer algunas observaciones.

De acuerdo tambien nosotros con **Le Courier**, creemos que este género de disposiciones, en las que el espíritu de partido no deja sentir sus funestos efectos, tienen una trascendencia, producen una utilidad mas real é intensa en el país, que esa innumerable serie de actos, llamados acontecimientos políticos.

PERIÓDICOS DE HOY.

La España apoyando á **La Epoca** en la manifestación que está hizo en uno de sus artículos anteriores, reclamando un puesto de honor en el futuro Parlamento para los hombres políticos que, en julio de 1856, se lanzaron valerosamente á defender el trono y la sociedad amenazada contra los rudos ataques de una muchedumbre ciega, dice:

«En su tiempo oportuno combatimos el desenvolvimiento de la equivocada política que se fundó sobre la victoria de julio. Cuando vimos despues de ella puestos en peligro los principios del partido moderado, desconociendo la índole de una situación que era y debía ser esencialmente restauradora; cuando observamos que la revolución, que habia terminado en las calles, influía, aunque bajo distinta forma, en las regiones del gobierno, acudimos presurosos á salvar la integridad de nuestro dogma político de la confusión en que lo envolvía una manera de gobernar, ocasionada á gravísimas eventualidades. La preponderancia de aquella política, prolongada por demasiado tiempo, hubiera vuelto á abrir á nuestros pies el abismo de la anarquía; hubiera malogrado el fruto de una de las mas hermosas batallas que se han dado contra el espíritu revolucionario y contra la insubordinación social; hubiera reanudado la cadena de desórdenes políticos que con tan noble denuedo se acababa de romper; y nosotros, en cumplimiento de otro deber, sagrado tambien para nuestra conciencia, nos oprimos tenaz y vigorosamente á que sobreviniesen nuevos males, quizá mas dolorosos que los anteriores, á nuestro país».

«Pero esto no fué entonces ni es ahora un obstáculo para que nos neguemos á reconocer, que todos los partidos sostenedores del orden y fieles depositarios del sentimiento monárquico, deben á los combatientes de julio una justa y noble estima, y una consideración benévola y sincera».

El Diario Español examina el lamentable estado de la instrucción pública en España. Hé aquí los párrafos mas notables de su artículo:

«El estado actual de la instrucción pública es muy lamentable. Organizada á pelazos, por decirlo así, alterada, variada y modificada con diverso espíritu y tendencias en diversas épocas, analizada y censurada por personas, que habian hecho sus carreras cuando no existía plan alguno, y cuando apenas se conocían los ramos que el progreso de la civilización hace en el día necesarios y aun preferentes, es hoy una mezcla de elementos sin enlace, acuerdo ni resultados útiles, es un caos espantoso que no puede ordenarse de modo alguno, y que está reclamando la formación de un plan vasto, general, y mas que todo completamente nuevo y original, sin respetar para su formación lo existente en materia de carreras y asignaturas, aunque sí en derechos personales, ni importar idea alguna de planes extranjeros, y si consultando en absoluto las necesidades de la España, y el medio de contribuir con la instrucción al remedio de ellas».

«La instrucción primaria, cuyos elementos fundamentales deben ser la moral y la religión, no existe en muchos miles de pueblos; en los que existe, es en la mayor parte de ellos solo para niños, como si las mujeres no formasen parte de la sociedad, y no fuesen capaces de contribuir á la moralización y perfeccionamiento de ella; los ayuntamientos en general miran como una carga el asignado del profesor, escalinan su dotación, la pagan mal, lo tienen atemorizado con amenazas si dá queja, y no estimulan á los padres á que manden sus hijos á la escuela».

Posteriormente dice:

«Si de la primera enseñanza pasamos á la segunda, aun hallamos su estado deplorable».

Desde luego se tropieza con que no está bien definido lo que es la segunda enseñanza, ni para qué sirve, dónde debe principiarse que debe y dónde debe concluir, ni á qué clases de individuos debe aprovechar mas principalmente; no es continuación de la instrucción primaria tal cual hoy están ambas; no es preparación bien dispuesta para las que se llaman carreras mayores, y no es tampoco una instrucción provechosa para oficio, arte, ni función alguna de la sociedad, á punto que pueda compensar los seis hermosos años de juventud, que en ella se invierten. Es, sí, una enciclopedia de rudimentos inconexos para formar charlatanes presuntuosos, llenos de vanidad y con pretensiones de entender de todo y de ser aptos para todo; pero de ningún modo para descender á ocuparse modestamente en arte ó oficio alguno, cuando no poseen medios para seguir carrera mayor».

«Diez universidades para trece ó catorce millones de almas, dicen bastante lo que puede esperarse de tal desproporción con la escasez de instrucción primaria. Siendo fácil seguir una carrera mayor á los muchos que viven con algún desahogo en las grandes poblaciones en que se hallan las universidades, por el doble motivo tambien de la esquivia y general benignidad que hay en los exámenes y grados, sale cada

año un número de licenciados, especialmente en la carrera de leyes, nueve veces mayor que en Francia, relativamente á la población. Y como este número excesivo de abogados no encuentra en el foro medios de ganar decorosamente su subsistencia, se lanza naturalmente á probar mejor fortuna en la carrera política. Es desconsolador, á la verdad, ver las clases de leyes y de medicina atestadas de alumnos, y casi desiertas las de ciencias físico-matemáticas y naturales, y dice muy poco á favor del rigor de los tribunales de aquellas carreras y de la ciencia de los licenciados el ver que de cada doscientos que se propondrán anualmente en toda España seguir la carrera de ingeniero civil ó otra especial, la acaban veinte, mientras que todo el que quiere ser abogado, sea agudo ó torpe, aplicado ó indolente, sale con su intento; y eso que la primera es gratuita y exige cinco ó siete años, y la segunda cuesta mucho dinero y exige catorce años».

El Criterio se ocupa del estado actual de los trabajos electorales, y examina la situación difícil, y por decirlo así, angustiosa á que se encuentra reducido el elector en estos días, por la multitud de exigencias encontradas que se le tienen.

«A la fecha actual, dice, los trabajos electorales deben estar en su mayor período de efervescencia, aun cuando la opinión de los electores tenga ya marcado el rumbo que haya de seguir en la elección. No son, pues, estos los momentos de establecer tesis políticas, ni de controvertir sistemas de gobierno para inculcar en el espíritu público ciertas ni determinadas ideas: la ocasión es de oportuna material, y lo que debe infundirse en el ánimo de los electores es el sentimiento de la independencia, sin cuyo requisito nada hay de cierto en la teoría representativa».

«Aprestadas las huestes con antelación; discutidos principios y tendencias; trabajados en diversos sentidos los que gozan de derecho electoral, ya cada uno tiene ó por lo menos debe tener formada su opinión, y resuelto el candidato por quien ha de decidirse el día de la batalla. Han pasado las horas del debate; hoy se está en el momento de la ejecución».

«No se nos oculta el angustioso estado á que el elector se halla reducido estos días por la multitud de encontradas exigencias que se le tienen. De un lado el poderoso influjo del gobierno, de otro la predicción siempre lisonjera de los partidos extremos; de aquí las reflexiones de la autoridad, de allí los compromisos de familia; por una parte intereses políticos, por la otra intereses personales muchas veces sagrados; todo influye poderosamente en el ánimo del elector, para desviarle, quizás sin comprenderlo, del estado de independencia absoluta en que debería hallarse en el acto de la elección».

El Fenix dice que está tan preocupada la atención pública con los asuntos políticos, y de actualidad que apenas puede dedicar algunos momentos á otros puntos administrativos.

Las Novedades pone en el lugar de sus artículos de redacción uno del **Estandarte Nacional**, periódico de Méjico, que se propone probar, primero: que los espantosos asesinatos cometidos por los mejicanos no pasan de crímenes ordinarios; segundo que el gobierno de la república ha hecho cuanto podía para castigarlos, y tercero que nuestro representante ha cometido una ligereza retirándose. En honor de la verdad debemos decir que las **Novedades** protesta de que no hace caso de tales escritos.

La Iberia dá cuenta de la última reunion del comité central progresista, en la que, entre otros acuerdos se adoptó el de nombrar una comisión que abriera una suscripción para levantar un monumento fúnebre á la memoria de Quintana.

La Discusión hace varias reflexiones, algunas con fundamento sobre la nueva fusión de progresistas y vicalvaristas de que tanto se habla estos días.

No hemos recibido otros periódicos á la hora de cerrar esta revista.

SECCION OFICIAL.

Gaceta de hoy.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

La **Gaceta** no contiene ninguna disposición de interés general.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Nuestro corresponsal de Córdoba nos escribe la siguiente interesante carta:

Córdoba 13 de marzo.—Muy Sr. mio: las elecciones de esta provincia se han complicado en algunos distritos, por la falta de firmeza del ministerio en el apoyo de sus candidatos y en la conducta que debiera seguir.

En el distrito de Posadas se propuso primero al señor Mena, apoyado por el ministerio de la Gobernación. Despues se retiró su candidatura cediendo á los deseos del duque de Valencia, que quiso saliese diputado en aquel punto el conde de Villanueva; y al señor Mena, como flor que se trasplanta, lo llevaron al distrito de Priego; donde las personas mas influyentes han querido tener voluntad propia y por ello sufren hoy la presión indebida del gobierno. No es de esa suerte como se pueda buscar la verdadera representación nacional.

En la capital se designó por candidato de Gobierno al Sr. Jover; y de oposición lo era desde luego el marqués de la Vega de Armijo; pero despues se presentó un tercero en discordia que es el Sr. Sierra, director del Tesoro. El ministro de la Gobernación apoya el primer candidato y el de Hacienda á este último.

Se ha dicho, y no es cierto, que el Sr. Jover se retiraba de la lucha electoral con motivo de la muerte de su señor padre. Aunque así hubiera pensado, sus amigos políticos no permitirían la retirada de un candidato tan independiente por sus grandes riquezas; tan simpático por sus bellas cualidades; y tan útil para la población á que está tan ligado. Su triunfo es casi seguro».

En Villa del Río se ha sacrificado á D. José Miguel Henares, antiguo y natural candidato de aquel distrito por el conde de Hornachuelos que hasta ahora se ha considerado vicalvarista. Luchará con este el Sr. Leon Medina, pues Henares no ha querido presentarse á dividir al partido moderado, cuando el conde tenía el apoyo del Gobierno. En todas partes la misma inconsecuencia de principios!

En Lucena tiene una grande oposición D. Francisco García Hidalgo, y el Gobierno opone á ella un decidido apoyo. El resultado es dudoso.

La elección interina de alcalde y de tenientes que ha

hecho en esta capital el Gobernador de provincia, ha sido muy acertada bajo todos conceptos; desearíamos que el señor Nocedal no la variase.

Sevilla 13 de marzo.—Hace dos días que, para el ferro-carril de Sevilla á Córdoba, se está alijando en el muelle un buque que ha llegado cargado de rails y otros efectos para la construcción de la citada vía; sabiendo que sucesivamente han de ir arribando varios buques que vienen de camino con el material que estaba contratado por la empresa, de lo cual dimos conocimiento á nuestros lectores.

El celoso y entendido ingeniero en jefe Sr. D. Napoleon Lionet, que representa á dicha empresa, va á construir muelles de desembarco en el barranco, y una línea férrea provisional desde aquel punto al barrio de la Macarena, para el mas fácil y pronto transporte de los electores, para lo cual tiene dicho señor pedidas las necesarias autorizaciones á las autoridades competentes.

La grande actividad que se observa en estas operaciones hace esperar muy rápidos progresos.

Casi está terminada la expropiación de casas del barrio de los Humeros y de los terrenos que ha de ocupar la línea. Hemos visto los trabajos de terraplen que se hacen inmediatos á la Barqueta, en el sitio nombrado Patin de las damas, en donde, y á demás de la línea hasta Lora del Río, se ocupan miles de trabajadores, y á donde puede concurrir el que quiera trabajar, pues el contratista de las obras dá ocupación á todo el que llega. (*El Porvenir*.)

Jerez de la Frontera, 12 de marzo.—La campaña se presenta en el estado mas satisfactorio, y todo hace presumir que tendremos una magnífica cosecha. Si sucede así, afortunadamente el año venidero tomará gran impulso alguna de las obras públicas de que Jerez tiene gran necesidad.

El ferro-carril de Sevilla sigue adelantando, y es probable que en el próximo verano comiencen las obras de construcción en las afueras de nuestro pueblo, y las de esplanación desde Puerto Real á Cádiz.

Parece que los viñistas se preparan á ensayar el azufrado en las viñas.

Cádiz, 13 de marzo.—Segun cartas que tenemos á la vista, se ha presentado en quiebra en la inmediata ciudad de San Fernando, por la cantidad de \$3,900 pesos fuertes, el ex-diputado á Cortes D. Francisco Mera. Nos dicen que el Ayuntamiento de Alcalá de los Gazules figura en esta quiebra por valor de 200,000 rs., lo cual no podemos explicarnos, toda vez que los fondos municipales no pueden existir legalmente en poder de particulares.

Ha llegado á nuestra provincia el Sr. D. José González de la Vega, ex-diputado de las constituyentes; segun nos aseguran, se presenta candidato para las proximas elecciones por el segundo distrito de Cádiz y ciudad de San Fernando.

Sabemos que hace cerca de un mes que estan sin pagarse los premios de la última extracción de la lotería moderna, que salieron premiados en esta capital, entre ellos el de 30,000 duros. Esta demora nos consta que es la Direccion general del ramo la que la ocasiona por no haber librado los fondos necesarios al efecto, y cuando con este proceder contribuye al descrédito de la re ta y á que los interesados, tal vez creyendo aun mas lejano el pago de lo que real y verdaderamente lo estará, negocien ó descuenten, con grave perjuicio de sus intereses sus billetes, deber nuestro es levantar nuestra voz contra la apatía y falta de exactitud de la Direccion general de Loterías; rogando al mismo tiempo á los periódicos de Madrid que llamen la atención del Gobierno sobre este hecho, que por desgracia está sucediendo todos los días, pues sabemos que para un premio de 400 pesos que cayó en Chiclaa el sorteo anterior, estuvieron los interesados sin cobrar cerca de un mes, y hubo alguno que descontó un octavo de billete al \$ por 100.

Pontevedra, 12 de marzo.—Al decir de los periódicos progresistas, se ha constituido en esta capital una junta progresista para dirigir los trabajos electorales de la provincia. Se compone de D. Joaquín Baeza; presidente; D. Julian Novoa Limeses; D. Manuel Nogueira; D. Manuel Angel Conto; D. Bonifacio Montoto; D. Francisco Martinez Gonzalez, y D. Sabino Gonzalez Besada, secretario.

Confesamos que esta noticia nos ha sorprendido, pues aqui vivimos y nada sabíamos de haberse constituido semejante junta, si bien nos parece que será puramente nominal, pues no sabemos que haya trabajado ni piense en lo sucesivo trabajar.

Málaga, 13 de marzo.—Dice el **Correo de Andalucía** —En la tarde del miércoles llegó á esta ciudad el señor D. Joaquín García Briz, que aspira á la diputación á Cortes: sobre este hecho nos piden la inserción del siguiente suelto que al efecto nos han remitido.

«Anteayer miércoles llegó en la diligencia de Granada el señor D. Joaquín García Briz, ex-diputado de las Constituyentes por esta provincia, que hoy se presenta por el partido progresista como su candidato á la diputación por el primer distrito de esta ciudad; salieron á recibirle en varios carruajes algunos de sus numerosos amigos y continuu recibiendo inequívocas pruebas de las simpatías que ha sabido conquistarse en su pueblo natal.»

Difícilmente se han dado en Málaga, otras épocas en que haya habido mas número de obras públicas: por todas partes se ven emprendr muchas construcciones de nueva planta, y otras de reparación ó mejora; ventajosa sin cuento traen estas obras á la población, pues además de lo mucho que esta se hermosa en la parte que se renueva, ocupan muchos brazos, que así encuentran recursos para su subsistencia. Sin duda alguna, así como Málaga de pocos años á esta parte ha adelantado pasmosamente en comercio, industria, agricultura y tráfico interior, en la parte material ha experimentado tan notables mejoras, que casi sería desconocida para los que volviesen á visitarla, despues de veinte años de ausencia. Nos alegramos mucho por el crédito de nuestro país.

CRÓNICA ESTRANGERA.

Parece fuera de toda duda que las hostilidades entre los ingleses y los chinos van á tomar proporciones grandiosas.

¿Cuál será la consecuencia de esta nueva campaña? nosotros no podemos predecirlo con certeza: sin embargo tenemos una firme confianza en que traerá consigo la apertura de la China al comercio y á las empujadas de los pueblos cristianos. De todos modos las cosas no pueden quedar en el estado en que se hallan: cinco puertos solamente accesibles á los europeos sobre esta inmensa costa del Asia Oriental no podrían en adelante, satisfacer á esta necesidad de relaciones activas, incesantes, que atormenta no solamente á los ingleses, sino tambien á los americanos, á los franceses, y aun á los alemanes. O los cinco puertos se cierran irrevocablemente al comercio cristiano, lo cual nos parece absolutamente imposible, ó todos los puertos de la China estarán indistintamente abiertos á todas las marinas del mundo.

El día en que esta gran medida impuesta por una fuerza irresistible, haya sido aceptada por la corte de Pekín, una nueva era empezará para la China: era de regeneración, de disolución ó de descomposición, qué importa? lo esencial es que este país que contiene por lo menos la tercera parte de la raza humana, no quede indefinidamente aislado de los otros dos tercios.

—**Leemos en la Patrie.**—Paris 14 de marzo.—La conferencia de Neuchâtel no ha verificado su tercera sesión. Se asegura que el embajador de Prusia, no ha recibido aun de Berlín las nuevas instrucciones que ha pedido á su gobierno.

La noticia, dada por algunos periódicos extranjeros del envío de refuerzos considerables de tropas francesas á China, no se confirma. Según datos que creemos fidedignos, la división puesta á las órdenes del contra almirante Rigaud de Genouilly no será aumentada.

—**Despacho telegráfico de la Gaceta de Madrid.**—Paris 16 de marzo de 1857.—El convenio para la abolición de los derechos del Snd tondrá cumplimiento en abril próximo. La Dinamarca recibirá una indemnización equivalente al producto por término medio del derecho de peaje durante una anualidad, calculado en un quinquenio.

—La agencia Havas nos comunica los siguientes despachos.

Londres 12 de marzo.—En la sesión de la Cámara de los Lores ha tenido lugar una discusión referente á los medios que deben emplearse en la guerra contra la China.

El Conde de Ellesborough ha aconsejado el empleo de las tropas de las Indias.

Lord Panmure ha declarado que el gobierno estaba decidido á enviar tropas de Inglaterra con una escuadrilla de lanchas cañoneras, y que además se enviarían comisionados que exigiesen el cumplimiento de los tratados por vías pacíficas, y en caso de ineficacia de éstas por las de rigor.

En la Cámara de los Comunes se discutió el presupuesto del ejército sin la menor oposición.

Lord Palmerston ha dicho que la Corona recompensará á M. Tulloch y M. Neill, comisionados en Crimea.

—**Berlin 12 de marzo.**—La *Nueva Gaceta de Prusia* niega el derecho que tendrá la Conferencia de París, para fijar la solución de la cuestión de Neuchâtel.

La misma hoja pretende que el reconocimiento de los derechos de soberanía del rey de Prusia, por la Suiza, es la condición expresa de la renuncia de aquel á dicha soberanía.

Nuevas instrucciones en este sentido deberán haber sido expedidas hoy á Mr. de Hatzfeld, si nos atenemos á lo que dice la mencionada hoja.

—**Viena 12 de marzo.**—Las noticias de Alejandría, fechadas en 7 del actual, anuncian un cambio ministerial: han sido llamados; Achmet-Bajá para el interior; Abdul-Halid-Bajá para guerra; Mustafá-Bey para hacienda.

El mismo despacho trae noticias de la China, y anuncia que no ha variado la situación en Hong-Kong.

Escriben de Bombay con fecha del 16 de febrero, que el coronel Yakob ha partido para el golfo Pérsico, con mil hombres de caballería y un regimiento de infantería. Dort-Moham-Amed, se muestra favorable á la misión del general Laurence. Cree poder hacer de Kaudalhar su principal residencia.

—**Viena 12 de marzo.**—SS. MM. el emperador y la emperatriz han entrado hoy en Viena á las tres de la tarde.

La mala de las Indias ha llegado á Trieste, y nos trae las siguientes noticias de la India y de China.

—**Trieste 11 de marzo.**—El vapor *Calcuta*, ha llegado hoy á las tres de la tarde en ciento catorce horas de Alejandría. Las malas de la India habían llegado á Alejandría con dos partes de Bombay hasta el 6 de febrero; de Calcuta 7 de febrero; de Madras del 13 del mismo; y de Hong-Kong de 30 de enero.

En Hong-Kong, la tentativa de envenenamiento había difundido entre los Europeos una profunda consternación. Un asociado del establecimiento de panadería, había sido detenido y sugeto á proceso con otros nueve chinos. El almirante Seymour, se había retirado de los jardines y del fuerte la *Locura holandesa*. En represalias de la odiosa tentativa contra los Ingleses, los arrabales del Oeste de Canton han sido completamente incendiados. Las noticias llegadas de Bashire alcanzan al 23 de enero. El estado sanitario del ejército era excelente, y las provisiones eran abundantes. No habían tenido lugar nuevas operaciones militares. El general Outram no había llegado aun. Las conferencias entre Sir-Laurence y Dort-Mahommed se habían cortado, á la partida del emir para Candahar. La existencia de la Bolsa de Bombay era mas favorable: el cambio, 2 sh. 1 7/8 d. En Calcuta, el cambio estaba á 2 sh. 2 1/2 d. El mercado de las importaciones continuaba mejorándose.

VARIEDADES.

UN TIPO DE BYRON.

Hace algunos días, que el vapor de Santander, condujo á Francia un hombre, joven aun y que parecía sufrir de una herida grave.

Un doméstico suyo, mahayo de nacimiento, le ayudaba con gran pena á descender á tierra. Había en el rostro de estos dos personajes alguna cosa extraña. La del primero sobre todo, se hallaba marcada con un sello de tristeza indefinible.

—¿Quién es este hombre?

Hé aquí la pregunta de cuantos le vieron.

Un periódico, no hace mucho lo dijo con estas palabras:

«Acaba de tener lugar un duelo terrible, en los alrededores de Santander, entre dos extranjeros; M. R. de G. y Sir Harri S...; el primero criollo, de origen francés y antiguo oficial de marina; el segundo oficial del mismo cuerpo, perteneciente á la compañía de Indias. Este último fué muerto sobre el terreno, después de haber herido de bastante gravedad á su adversario.»

Si nuestra memoria nos es fiel, el origen de este duelo, sin igual en los anales de los desafíos, se remonta á una docena de años.

Se estaba aun en la famosa época de la guerra del opio, originada entre los ingleses y los chinos: M. de G. criollo de Madras ó de Pondichery, había entrado al servicio de los primeros, como voluntario, en la flota inglesa. Marino experimentado, conociendo perfectamente los mares del Archipiélago, y familiar con los dialectos de aquellas costas, sus servicios se acogieron con mucha satisfacción.

Concluía la guerra, durante la cual, varios hechos brillantes, lo habían distinguido de una manera especial, se le propuso, como uno de los oficiales mas suficientes, para el mando de un buque, cuya tripulación llegaba á unos cien hombres; y que estaba destinado á perseguir y exterminar los piratas, javaneses, chinos y malayos que infestaban los mares, causando no pocos perjuicios á la marina mercante.

Esta misión, seguramente, no carecía de peligro, si se había de llevar á cabo, pues se necesitaba un valor y una actividad á toda prueba.

Durante algun tiempo, terrible fué la lucha sostenida entre los piratas, y nuestro joven marino. Mas fueron tales la energía y la violencia de la represión; tal la estratagemas de los medios y de los ardides diabólicos, que empleó en exterminar á estos salvajes, que al cabo de cuatro años, los archipiélagos se hallaban limpios de piratas, y seguros para su travesía.

Imensos eran los servicios que M. R. de G. acababa de hacer á la marina, pero desgastado se le tachaba, de no haberse conducido con todo la humanidad, que se hubiera deseado.

Aun pasó á mas; se le acusó de haber ejercido un poco la piratería impulso de sus gentes, que habían tomado gusto á este oficio errante; de haber echado á fondo un buque americano, y después de haberse dedicado á el tráfico de negros.

Sea como fuere, estos hechos, poco conocidos y exagerados sin duda por la maledicencia y la enemistad, adquirieron cierto grado de publicidad, merced á los oficiales, que habían servido en la misma compañía por aquel tiempo.

Los periódicos de la India, y algunos de Inglaterra publicaron relaciones, mas ó menos exactas, de estos sucesos que se le reprochaban á M. R. de G. propasándose á romper todo límite de conveniencias, con un hombre, á quien solo conocían de oídas, dándole el nombre de *Jorjante*.

Cuando llegó á su noticia esta injuria, el joven marino se dirigió á Calcuta, donde respondió á esta provocación con un ultraje sangriento.

El director del periódico de Calcuta, se vió precisado á dar explicaciones, señalando al verdadero autor del artículo.

Un duelo tuvo lugar, en que su contrario, oficial de la marina inglesa, fué muerto.

Uno de sus hermanos, llamó de nuevo á M. de G. al terreno de las armas, donde á su vez perdió la vida.

Después, por un funesto sentimiento de compañerismo, multitud de oficiales creyeron deber suyo tomar parte en aquella contienda, y una serie de duelos y provocaciones, forzaron al que injustamente daban el nombre de *forjante* á defender cara su vida, haciendo uso de esa terrible destreza que se admira en la mayor parte de los criollos, y que ha llegado á hacerse proverbial.

Estas provocaciones y estas escenas de sangre le siguieron aun en Inglaterra y en Francia, á su vuelta á Europa.

El duelo que acaba de tener lugar, y que se ha terminado por la cuarta vez con la muerte de un hombre, se dice que es el sétimo ó noveno en el espacio de ocho años.

A estos pormenores, creemos oportuno añadir algunas palabras sobre su físico, haciendo un extracto de la carta inédita del conde de Boulbon, padrino suyo en uno de sus duelos, que tuvo lugar en el vecino imperio.

«..... Su rostro es pálido; su frente espaciosa; sus cabellos abundantes comienzan á canecer, á pesar que solo contará unos treinta años; la nariz es delgada y aguilena; los ojos, bañados de una dulzura infinita, y mas bien tristes que vivos; sin embargo, en ciertos momentos, se inflaman como dos ascuas y prestan á su fisonomía una expresión salvaje y terrible. El metal de su voz es simpático, su estatura regular; sus maneras distinguidas y elegantes; sus pies y sus manos, como los de una mujer. No habla jamás de su pasado, y se aleja de la conversación cuanto esta recae sobre el capítulo de marina.»

Tal es el retrato del personaje que, sin cesar provocado, y sin cesar forzado á matar por no morir, ha hecho de su vida un drama terrible.

Se asegura que cuando acabe su curación, se retirará á la Cartuja de Grenoble, donde piensa tomar el hábito.

CRÓNICA GENERAL.

—**Queja fundada.**—Lo es la de los leones del palacio de las Cortes, puesto que, en una época en que cada cual parece lo que no es, á ellos se les ha dado una manita de yeso, para que parezcan lo que son.

¿Será que de hoy en adelante no habrá de permitirse en el recinto de la verdad una mentira, ni aun de argamasa?

Como idea moral, la admitimos; como corrección arquitectónica nos parece ridícula.

—**De potencia á potencia.**—Hace algunos días, presenciámos en la plazuela de Santo Domingo, una acalorada cuestión, entre un caballero y su cabalgadura; esta era un asno; aquel un aragones. Un carruaje, gracias á la solidez de su construcción, se había tomado unos instantes de forzado reposo á la entrada de la calle de Jacometrezo. Nuestros dos héroes se dirigían al mismo sitio en que acababa de suceder la catástrofe; llegado á este, el cuadrúpedo, por razones que él tendría por conveniente callar, dijo con las orejas—yo no paso—y el bipédo le respondió con la vara—pasarás.—El caballero que sí, la caballería que nó, he aquí la danza armada. La gente, que para todo sobre en Madrid, formó su acostumbrado círculo, en cuyo punto concéntrico el aragones le improvisó un discurso al asno: ni sus frases, ni su acción, mas vehementemente aun que aquellas, convencían al animalito. La gente se reía, el asno callaba y el orador se daba á los diablos, hasta que por último, éste echó pié á tierra, se metió la vara en el cinto, y tomando sobre sus hombros al obstinado cuadrúpedo, pasó las termópilas entre los aplausos de la multitud, diciéndolo con voz jadeante al soltar la no ligera carga; lo que es por ahora te fastidiastes.

—**Beneficio.**—Se dice que el señor Fraschini pondrá en escena para el suyo la *Beatrice*. Los apasionados de Bellini, y con ellos nosotros, están esta temporada de enhorabuena, pues también se habla de *I Puritani*, como una de las óperas que pronto se han de ver de nuevo.

—**Arreglo.**—Tenemos noticias de que un conocido escritor de esta corte ha presentado en el teatro de la plazuela del Rey un arreglo de la célebre comedia de Mr. de Ponsard titulada la *Bolsa* que tan brillante éxito ha tenido en París. Bueno es que ya que tanto malo se adopta en este género de la vecina Francia, alguna vez se traduzcan obras de mérito y verdadera importancia social y literaria como la de que nos ocupamos.

—**Descubrimiento.**—Se han descubierto últimamente en Darcey, cantón de Havigny, unas grutas subterráneas de cerca de 300 metros de largo y 20 de alto.

—**Nuestra marina antigua.**—En 1285, el rey Felipe de Francia invadió el reino de Aragón, con un ejército de diez y seis mil hombres de á caballo, diez y siete mil balletteros de á pié, y cien mil peones. Este ejército, formidable en aquella época, estaba auxiliado por una poderosa escuadra que protegía los desembarcos de víveres y de tropas en las costas de Cataluña.

La peste destruyó el ejército francés, al mismo tiempo que Roger de Lauria, almirante de la armada aragonesa, venció á la de Francia en un combate naval, apoderándose de la mayor parte de sus galeras. Esta victoria fué tan completa, que el rey de Francia, por conducto del conde de Foix, se vió obligado á pedirle treguas.

—No concedo treguas—dijo Roger—ni á los franceses ni á los provinciales, y vive Dios, que me costaría trabajo guardárselas, si el rey mi señor se las otorgase.

—Habíes sido venturoso algun tiempo—contestó el de Foix—y estais demasiado altivo.

—Ni tengo altivez, ni soberbia. Atacaron al rey mi señor contra toda justicia, y le defendí y nistigo su agravio.

Pensad que el rey de Francia puede en un año poner en la mar trescientas galeras y destruir con ellas vuestra arrogancia.

—Creo que podrá armarlas, pero os aseguro que no me espantarian. Y os digo en nombre del rey mi señor, que armaré solas ciento, y cuando las tenga en el agua, aced que vengan las trescientas, ó diez mil si quereis; que yo os aseguro no se atreverán á andar sobre la mar sin salvo conducto de mi rey; pero no solo galera, ni nave, ni bajel, si no los peones mismos no osarán levantar la cabeza sin llevar un escudo con las armas de Aragón.

Esta era nuestra marina en el siglo trece, es decir la marina de uno solo de nuestros reinos, y no el mayor. Y la de ahora?....

—**Se pide á voces.**—Ya que no es posible, por lo mucho que costaría adelantar las fachadas del Pósito y del cuartel de salvaguardias, para alineadas con la verja del palacio de Salamanca, debería el ayuntamiento suplir esta falta poniendo una tapia con balaustrada, por el estilo de la que tiene la veterinaria. De este modo desaparecería la irregularidad que hoy existe y quedaría un espacio suficiente para formar un pequeño jardín delante de aquellos dos edificios, donde podrían ejercitarse los salvaguardias en el manejo del arma y recrear la vista de los que pasean por aquel sitio, llamado á ser el barrio mas *fashionable* de la corte.

A los dueños de los solares de enfrente, debería el ayuntamiento obligarles á edificar y á las monjas de las Salesas remeter algunas varas la tapia de la huerta.

—**Interesante para los candidatos.**—Se vende un ómnibus de 44 asientos y de sólida construcción, á propósito para conducir electores. Se construyó con este objeto, por un candidato de la leiga de las pasadas elecciones y está en disposición de servir para las presentes.

Puede verse en la calle de la Esperanza, posada del tío *Facilitades*, y se dará á cambio de cualquier cosa.

—**Nombramiento.**—Ha sido nombrado segundo cabo de Estremadura, el mariscal de campo D. Ramon Anglés, comandante general que fué de la provincia de Huesca, en reemplazo del general D. José de Santiago.

—**Otro.**—El brigadier D. Rafael Hore, ha sido nombrado gobernador militar de Leon, en reemplazo de D. Domingo Senespleda.

—**Pajarracos en libertad.**—De la cárcel pública de Santiago han huido unos 13 criminales, presos por causas graves. Por ahora no se sabe que hayan sido cogidos, como sería de desear. Esperamos sin embargo que, si permanecen en el país, la benemérita guardia civil sabrá dar con ellos y evitar muchas desgracias.

—**Captura.**—Dice un periódico de Pontevedra.

Tenemos que dar cuenta de un nuevo é importante servicio, prestado por el cabo primero, jefe del puesto de guardia día civil de esta ciudad, José Gonzalez Alvarez. Sabedor este celoso y apreciable joven, que se allargaba aquí un ladrón y

asesino llamado José Vazquez, natural de Combraos, en el partido de Ordenes, no ha dejado piedra por mover hasta que, en la noche de anteayer, lo capturó en un taberna, poniéndole en seguida á disposición del Sr. Gobernador de la provincia. A tan interesante captura acompañaban al cabo Gonzalez los guardias Manuel Romero y José Alvarez Calvar.

—**Asi sea.**—Se anuncia como muy próximo á realizarse el restablecimiento de la escuela normal de filosofía de Pontevedra, que fué suprimida á poco de su instalación.

—**Bien hecho.**—En Ciudad-Real ha sido recogido por la autoridad civil el original y copias impresas de un folleto titulado *Mis convicciones*, que el vicario eclesiástico denunció al gobernador civil, como propagador de doctrinas protestantes. Un sínodo reunido por el vicario en Ciudad-Real, ha declarado el espresado folleto, que se había impreso sin las licencias eclesiásticas, herético y cismático. Los tribunales proceden contra su autor.

—**Mejora.**—El gobierno, persuadido de la importancia del puerto de Vigo y de que aquella ciudad está llamada á ser en breve una de nuestras primeras plazas comerciales, ababa de mandar que se proceda inmediatamente á la ejecución de las obras comprendidas en el proyecto de la nueva población, aprobado en 1854, adoptándose las disposiciones necesarias para la adjudicación de estas obras en pública subasta. Después de ejecutadas las obras, se venderán inmediatamente los solares que queden disponibles, y con el producto de estas ventas se reintegrará al Estado del coste de las obras ejecutadas.

—**Defuncion.**—Ha fallecido en esta corte el brigadier de cuartel D. Mauricio Castelo.

—**Temperatura de ayer.**—Calor máximo del día 17°, 4°, calor mínimo del día 4°, 9°.

—**Sauto de hoy.**—San Patricio, obispo.

—**Santo de mañana.**—San Gabriel Arcangel.

—**Fallecimiento.**—Ha fallecido en Córdoba el señor don José Gutierrez de los Rios, marqués de las Escalonias.

—**Otro juego.**—Parece que el gobierno ha dado permiso para que se celebren las rifas que hubieron de proponerse para i dando salida á las extraordinarias existencias que hoy cuentan nuestras fábricas de Cataluña, lo que á ser cierto servirá para dar inmediatamente colocación á los obreros que al presente no encuentran trabajo, terminándose la penosa crisis que atravesamos.

—**Los cosacos.**—Con este título se ha puesto en escena un drama en el teatro de Málaga, dirigido por el primer actor de género cómico, D. José Sanchez Albarrañ.

BOLSA.

Ayer el consolidado durante la Bolsa y después de cerrada, se halló dinero á 25-60 al contado, y al fin del corriente en firme á 39-70.

La diferida halló plata á 25-75; pero poco después de cerrarse la Bolsa se ofrecía á 25-70, y solo hallaba dinero á 25-65. La amortizable de primera se publicó á 11-65.

Las acciones de carreteras de abril de 4,000 rs. han estado buscadas á 88; las de junio á 87-50, y las de agosto á 86.

Las acciones del Banco de España se buscaban á 144. Los demás valores no han sufrido alteración.

Cotización del 16 de marzo de 1857 á las tres de la tarde.

EFFECTOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, precio no publicado, 39-65 c. d. Operaciones á plazo 39-70, fin cor. en firme. Idem del 3 por 100 diferido, id. no publicado, 25-75.

Amortizable de primera, id. publicado, 11-65.

Deuda del personal, id. no publicado, 10-60 p.

Acciones de carreteras al 6 por 100 anual.—Emisión de 1.º de abril de 1850. Fomento de 4,000 rs., id., 88.

Idem de 2,000 rs., id., 90 p.

Idem de 1.º de junio de 1851 de 2,000 rs., id., 87-50 d.

Idem de 31 de agosto de 1852 de 2,000 rs., id., 86 d.

Acciones del Canal de Isabel II de 1000 rs., 8 por 100 anual, id., 107 d.

Id. del Banco de España, id., 144.

Sociedad general de Crédito mobiliario español, acciones de 1,900 rs., id. publicado, 1,970 rs.

En la Bolsa ha estado hoy el consolidado á 39-65, y el diferido á 25-70.

ESPECTÁCULOS.

Teatro Real.—Funcion de abono en la que tomarán parte los concertistas D. Jesus Monasterio, D. Joaquin Cassella y D. José Marchisio. —A las ocho y media de la noche.—Sinfonía.—Fantasía sobre motivos del *Elixir d'Amore*, de Thalberg, al piano por el Sr. Marchisio. —Duo de la ópera *Semiramis*, por las hermanas Marchisio. —Concierto de Besiot al violín, por el Sr. Monasterio, con acompañamiento de orquesta. —*El Vesubio*, de C. Casella, capricho para violoncello por el Sr. Casella. —Beto segundo de *Linda de Chamounix* por las Sras. Ortolani, B. Marchisio, y los Sres. Galvani, Varesi y Scheggi. —Concierto al piano, con acompañamiento de orquesta, por el Sr. Marchisio. —Fantasía de *Lucia di Lammermoor*, al violoncello, por el Sr. Casella. —Aria bufa *Mamma agata*, del maestro Donizetti, cantada por el Sr. Scheggi. —Gran fantasía nacional compuesta y dedicada á S. M. la Reina por el Sr. Monasterio.

Teatro del Circo.—A las ocho de la noche.—*Las Indias en la corte*, comedia de figuron en tres actos.—*La Estrella de Andalucía*, baile.—*La hosteria de Segura*, pieza cómica en un acto.

Teatro de la Zarzuela.—A las ocho de la noche.—*El Vizconde de Estebanillo*.

Circo de Paul.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los Señores Price é hijo.—A las ocho de la noche.—Habrán función.

Editor responsable, D. Roberto Juez Rubert.

Imprenta de JULIAN PEÑA, Lope de Vega, 26.

EL ORBE.

Los que gusten suscribirse á este periódico, podrán hacerlo en esta capital, en la administración, calle de Cervantes, núm. 34, bajo, en las librerías de Bailli Bailliere, Príncipe, 11; de Palacios, Desengaño, 10; de Cuesta calle Mayor, número 7; de Durán, Vitoria, núm. 7.

En provincias, ó por pedido directo á la administración, ó por los comisionados que los tiene en todas las capitales y pueblos importantes; y en el extranjero, Paris,

librería española de Mme. Denne Schmitz, y Saavedra Riverolles, rue De Hauteville, núm. 13.—Londres, Fenchurch, Street, 166.

ADVERTENCIA. Las suscripciones que se pidan directamente á la administración, obtendrán el beneficio de la diferencia que hay de 14 á 16 rs. por mes, de 40 á 46 por trimestre. No se servirá ninguna suscripción sino se acompaña á la carta ú hoja de pedido el importe de ella, en libranza ó en sellos de franqueo por su equivalencia.